

# El alcalde Joan Monjo convierte Can Picafort en la capital del municipio

## Hace desaparecer la delegación de Can Picafort y crea por decreto la delegación de Santa Margalida

JORDI POL SANTA MARGALIDA

La gran incógnita que sobrevolaba el Ayuntamiento de Santa Margalida ya se ha resuelto. Y es que mucha gente no entendía como el actual alcalde, Joan Monjo (Convergencia- El Pi), además de primer edil es a la vez el delegado de Can Picafort. Un misterio y un contrasentido que se ha resuelto de la forma más insólita que se pueda dar.

Hace tan sólo unos días Joan Monjo era nombrado alcalde de Santa Margalida, en virtud del pacto que tenía con el PP, su socio de gobierno. Pacto por el que el ya ex alcalde Martí Torres (PP) después de 15 meses gobernando, le cedería la vara de mando a Monjo, hasta este momento delegado de Can Picafort. Y aunque durante el gobierno del PP tuvieron alguna que otra diferencia, nadie dudaba que

se cumpliera el pacto, hasta que se empezó a cuestionar si una de las cartas a intercambiar sería precisamente para el PP.

Cabe recordar que Monjo es persona de dilatada carrera y experiencia municipal –más de 30 años– y su poder dentro y fuera del ayuntamiento siempre se ha tenido en cuenta, por lo que cuando se supo que estaba negociando con Can Picafort Unit (CPU) su entrada en el equipo de gobierno, a nadie se le escapó que podía ofrecerles la Delegación de Can Picafort prometida y pactada al PP.

Ambas formaciones admitieron las reuniones pero no el último punto, ya que la solución iba a ser otra, Monjo iba a ser alcalde de Santa Margalida y a la vez delegado de Can Picafort, cosa que nunca había pasado en el municipio. En fin, fuera una cosa u otra, el PP se quedaba sin Can Picafort. Y entonces, por qué el PP sí cumplió el pacto y votó a Monjo.

Todas estas preguntas se contestan con una jugada audaz de Monjo: se hace desaparecer la delegación de Can Picafort y se crea por decreto la delegación de Santa Margalida para el PP. O sea, Santa



Torres y Monjo tras recibir el bastón de mando.

Margalida pierde ser la capital de su municipio, pues la alcaldía se ejercerá desde Can Picafort.

Monjo lo ha justificado diciendo que es más lógico ejercer sus funciones desde el centro más poblado,

y comandará el municipio desde las dependencias municipales desde dicho núcleo, pasando el viejo casal del ayuntamiento de la Vila a ser un lugar secundario.

De hecho Suma ya se manifestó ayer en contra de que estas decisiones de tanto calado se hayan hecho casi en secreto, manifestando que «creemos que la línea a seguir es profundizar con esta descentralización. Dando autonomía a los tres núcleos, y no invirtiendo la dependencia, como se está haciendo, al crear una delegación

en la Vila que dependa de Can Picafort. La ley ya previene estos mecanismos de descentralización, que pasarían por la creación de juntas de distrito en los tres núcleos, Can Picafort, la Villa y Son Serra».

## Peguera y Santa Ponça alargan su temporada

J. MORA CALVIÀ

Los hoteleros de Peguera y Santa Ponça hicieron ayer balance de una temporada turística que sigue haciéndose cada año más larga en estos dos enclaves turísticos de Calvià, y que en la temporada veraniega ya finalizada ha arrojado unos datos de ocupación hotelera del 90% y el 82% respectivamente entre los meses de abril y octubre.

En este sentido, el presidente de la Asociación Hotelera de Santa Ponça, Antonio Roses, ha apuntado además que en el próximo año hay una clara tendencia a abrir antes los establecimientos hoteleros: la mitad abrirá entre el 10 y el 20 de marzo y el resto abrirá la primera semana de abril, con lo que se ganará otro mes y medio al calendario.

Por su parte, el vicepresidente de los hoteleros de Peguera-Cala Fornells, Alejandro Garrido, ha explicado que en su zona permanecen abiertos unos siete hoteles durante todo el año, y que en febrero abría un 60% de los establecimientos hoteleros. La previsión es que este dato se incremente entre un 10 y un 15% en febrero del 2017.

## El Defensor, contra la Ley de Evaluación Ambiental

M. BERENQUER PALMA

El Defensor del Pueblo solicitó ayer a la Conselleria de Medio Ambiente, Agricultura y Pesca que justifique la rebaja de la protección ambiental de las zonas de máxima protección medioambiental tras la aprobación de la Ley de Evaluación Ambiental.

En este sentido, el Defensor ha abierto una actuación de oficio tras no querer interponer recurso de inconstitucionalidad para preguntar al Govern los motivos que les llevaron a modificar la Ley 5/2005 y qué medidas piensan aplicar para lograr una adecuada conservación de los espacios naturales.

Y es que la normativa introduce modificaciones que afectan a los usos de las Zonas de Exclusión, esto es, áreas de máxima protección medioambiental. Así, se permite el acceso a dichas zonas y llevar a cabo en ellas actividades recreativas y de ocio.



Andreu Villalonga, Sebastià Sagreras y Víctor Martí presentando el acuerdo de gobierno de Binissalem.

# Los municipios se adaptan a las nuevas formas de gobernar

## Binissalem y Santa Margalida estrenan alcalde tras pactos y reuniones secretas

J. POL BINISSALEM

Como ocurre en política nacional, también los municipios deben hacer frente a una nueva política, pues ya no estamos en momentos de mayorías absolutas o de respeto hacia la candidatura más votada, sino en

época de pactos para gobernar. Por eso, vemos como estos últimos días, los municipios van cambiando alcaldes de forma sorprendente, como en Binissalem y Santa Margalida.

Así en Binissalem, nadie había previsto que su primer edil, el histó-

rico popular, Jeroni Salom, cediera su alcaldía a otro miembro de su partido, Andreu Villalonga, ni que éste contara con el sorprendente pacto con Unió per Binissalem (UxB), ya que era notorio que iba a pactar con la izquierda municipal para arreba-

tar la alcaldía al PP. Por eso, la izquierda de Binissalem, que tan cerca estuvo de lograr la moción y hacerse con la alcaldía calificaba a UxB de partido «bisagra y subastero».

Cabe recordar que hasta el 13 de noviembre nadie dudaba que UxB iba a repartirse la alcaldía con Més y PSOE, y sólo tres días después, pactó lo mismo con el PP. Por ello, la oposición se preguntaban «qué ideología tiene un partido que tanto le da pactar con Més que con el PP». Desde el PSOE consideran que UxB «se ha pasado al juzgar que la ciudadanía es tonta, pues simplemente ha subastado sus intereses, que se resumen en cobrar más o menos».

Y aunque la historia es distinta, tampoco ha estado exento de polémica el relevo en la alcaldía de Santa Margalida. Pues aunque estaba pactado que el PP después de 15 meses gobernando, daría la alcaldía a su socio Monjo (Convergencia-El Pi), resulta que los últimos días no estaba tan claro si el PP cumpliría su pacto, pues Monjo no había cumplido el suyo al ofrecer la pedanía de Can Picafort a Can Picafort Unit (CPU), cuando ésta tenía que ser para el PP.

CPU volvió a insistir que Monjo había querido pactar con ellos. Un hecho criticado por el PP y por Suma pel Canvi, ya que éstos llamaron «traidores» a CPU, y aprovechando el malestar entre el PP y Monjo presentaron su propia candidatura. Al final el PP votó a Monjo.